

El 31 de Agosto

Cómo celebraban los donostiarras su Aniversario.

LA impresión profunda causada por las luctuosas escenas de la horrible catástrofe, se revelaba en los años sucesivos por sentidas manifestaciones de dolor, de amargura, de intensa y desgarradora angustia.

Al celebrarse la solemnidad religiosa con que se conmemoraba tan trágico suceso, todos los donostiarras concurrían poseídos del más profundo sentimiento, y cuando el sacerdote encargado de dirigir la palabra recordaba aquellos sangrientos sucesos, los ayes de dolor, los sollozos, interrumpían el augusto silencio en el templo del Señor.

De tal modo influían en la imaginación los dolorosos recuerdos de la trágica jornada, que al interpretarse la música de Sagasti, compuesta expresamente para el religioso acto, creían descubrir entre las notas musicales, los gritos desgarradores de las inocentes víctimas sacrificadas despiadadamente por una, soldadesca desenfadada.

Esta circunstancia nos mueve a lamentar la omisión de esta partitura característica, en la solemne conmemoración que se prepara con motivo del Centenario. Aceptamos gustosísimos las sabias normas dictadas por la Iglesia en relación al canto litúrgico, no discutimos las modernas orientaciones de la técnica musical, pero creemos que, en el caso presente, debió hacerse una excepción atendiendo al especialísimo carácter de esta composición.

Sagasti fué testigo presencial del incendio y saqueo de la Ciudad por las huestes angloportuguesas, sintió herida su alma donostiarra por los abominables crímenes que se perpetraron aquella nefasta noche, y de conformidad con los procedimientos de uso en aquella época, transportó al pentágrama las notas angustiosas de un pueblo inicualemente ultrajado y destruido. Nuestros padres conmoviéronse al escuchar aquella partitura a la que consideraron fiel reflejo artístico, del estado de desolación del pueblo donostiarra en la trágica noche del 31 de Agosto. Pusiéronle, pues, el sello de su aprobación, los únicos capacitados para ello. Desde aquel momento debió, considerarse la partitura como una obra de carácter histórico. ¿Por qué, pues, se ha prescindido de ella en las actuales solemnidades? ¡Jamás hemos visto rechazado un documento, un códice, por faltas de sintaxis o de ortografía!

Relacionado con el mismo acto religioso había un objeto al que nuestros antepasados tenían en gran estima: el catafalco construido para el Aniversario.

Las vicisitudes por que ha pasado San Sebastián en la última centuria, han hecho desaparecer hasta sus últimos vestigios. Quizás acertáramos con algunos lienzos, únicos restos de aquel monumento. Pero en el corazón de los viejos donostiarras conservábase enriquecido con las soñadoras galas del recuerdo. No se olvidaban de aquel majestuoso artefacto cuya severa cumbre se elevaba hasta el gallardo cimborrio de la hermosa iglesia parroquial. Todas sus caras estaban cubiertas por inscripciones alusivas a la trágica noche, inscripciones que con sentido acento se recitaban en el seno de las familias donostiarras. Hoy, todo ha desaparecido. Tan sólo nos queda el recuerdo. Para que éste subsista, trasladamos a nuestras páginas aquellas inscripciones en latín, castellano y euskera, que más de una vez hicieron brotar lágrimas de desconsuelo en los ojos de nuestras atribuladas madres:

«1.^a

SENATUS POPULUS CLERUS COLLEGIUMQ. MERCATOR. SANCTI
SEBASTIANI PRÆCLAR. SUIS CIVIB. QUI INVASTATIONE URB.
IGNE GLADIO UNIVERSAQ. STRAGEEGREG. MORTEOBIERUNT
RELIGION. CAUSA ET INGRAT. ANIMI SIGNIFICATIONEM.

2.^a

LA CIUDAD EL AYUNTAMIENTO CLERO Y CONSULADO
DE SAN SEBASTIAN Á SUS ESCLARECIDOS VECINOS QUE EN LA
DESOLACION DE LA MISMA CIUDAD MURIERON GLORIOSAMENTE
A HIERRO FUEGO Y TODO GÉNERO DE MALES EN TESTIMONIO
DE SU GRATITUD Y RELIGIOSOS SENTIMIENTOS.

3.^a

EZPATA BALA ETA GARRAZ VICIA GALDU ZUTEN SEME MAI-
TEAI VEREN AMA DONOSTIAC ESQUER ON TA AMORIOSCO OROI-
PENA.

4.^a

¡QUIS CLADEM ILLIUS NOCTIS Q̄UIS FUNERA FANDO
EXPLICET AUT POSSIT LACRIMIS ÆQUARE LABORES!

5.^a

¡QUIÉN EL GRAN MAL QUE AQUELLA NOCHE VIMOS
LOS FRACASOS Y AFRENTAS CONTARÍA
Ó CON LLANTO AL ESTRAGO IGUALARÍA!

6.^a

¡GAU TRISTE ARTACO DESHOREAC TA
SURGAITZAC NORC ESAN ALITZAQUEAN!

7.^a

CRUDELIS UBIQUE LUCTUS UBIQUE PAVOR ET PLURIMA
MORTIS IMAGO.

8.^a

A TODAS PARTES LLANTO LASTIMERO
MIEDO Y HORROR Y CRUDA MUERTE CRECE.

9.^a

ALDE GUCITARA NEGAR ERRUQUIGARRIA
BELDURRA TA IZUA, TA ERIOTZA GOGORRA.

10

URBS ANTIGUA RUIT MULTOS DOMINATA PER ANNOS.

11

NUESTRA CIUDAD ANTIGUA FUÉ ASOLADA
QUE TANTOS AÑOS FUÉ SEÑORA FUERTE.

12

CHIT ANCIÑATIC ASCO CETZAQUEAN.
URIAC LURRA JODU

13

OMNES PORTÆ EIUS DESTRUCTÆ SACERDOTES
EIUS GEMENTES VIRGINES EIUS SQUALIDÆ ET
IPSA OPRESSA AMARITUDINE.

14

SUS PUERTAS POR TIERRA SUS SACERDOTES GIMIENDO
SUS VÍRGENES DESFIGURADAS Y ELLA MISMA ABATIDA
DE AMARGURA.

15

ONEN ATEAC PORRACATUAC
SACERDOTEACNEGARREZ
VIRGINAC ITZUSQUITUAC
TA BERA BETERIC SAMINTASUNEZ.

16

URBS HISPANLÆ INCLITA AMICISSIMA FERDINANDO
REGI DUM EIDEM FIDED SERVAT EVERSA EST.

17

SAN SEBASTIÁN ÍNCLITA CIUDAD DE ESPAÑA PERECE
DANDO MUESTRAS DE SU FIDELIDAD Á FERNANDO.

18

FERNANDO ERREGUEARI BETI LEYAL IZANDUDAN
DONOSTIA ONDATUDUTE.

19

POST FATA RESURGO.

20

YA RENACE HERMOSA
PARTO DE LA CENIZA Y DE LA MUERTE
COMO FÉNIX GLORIOSA
QUE SU LINAGE ENTRE LAS LLAMAS VIERTE.

21

FÉNIX EDERRAREN ANTZERA
BERRIRO DATOR PIZTUTZERA.

22

ECCE QUOMODO IUSTI TOLLUNTUR.

23

VED CÓMO MUEREN SIN CULPA É INOCENTES.

24

ONA NOLA GAITZ GABEAC ILL DIRAN.

25

FLORABO DIE AC NOCTE INTERFECTOS FILLÆ
POPULI MEI.

26

DÍA Y NOCHE LLORARÉ Á MIS COMPATRIOTAS
QUE ASÍ FUERON MUERTOS.

27

ILL DIRAN NERE ERRITAR
MAITEAC GATIC NEGAR
EGUITEZ EZ NAIZ ASPERTUCO.»

Pero nos hemos separado insensiblemente del objeto que nos propusimos al trazar estos renglones. No era nuestro pensamiento tratar de la triste conmemoración en su carácter público, sino en el íntimo, en el familiar, en el seno de la sociedad donostiarra.

Cuando la víspera del luctuoso aniversario, al cubrir la noche con su denso velo, doblaban tristemente las campanas de las parroquias y conventos; reuníanse las familias para dedicar piadoso recuerdo a los parientes y allegados que sucumbieron víctimas de las truculentas escenas de tan infausta fecha.

Y agrupándose alrededor de piadosa imagen, rezaban el santo Rosario, con esa devoción y unción religiosa con que brota a nuestros labios

la sentida plegaria a la vista de los restos queridos del pariente o amigo. Y es que en la memoria de nuestros padres conservóse firme e inalterable durante muchos años la horrible visión de aquella catástrofe sin ejemplo.

A las tiernas advocaciones de la letanía lauretana sucedíanse otras devociones, y entre los diferentes Santos a quienes se recurría y la multitud de personas por quienes se impetraba el favor divino, alargábase considerablemente aquella tierna y piadosa escena llena de melancólica poesía.

Terminaba con tanto la parte religiosa, pero no se acababa la dedicada a recordar el trágico suceso; y la persona de más edad, de más prestigio o de más autoridad entre los reunidos, con voz

sensiblemente velada por la emoción, refería horripilantes detalles de aquella criminal salvajada, comentándolos con viveza y refrendándolos con el amargo acento de intenso desconsuelo.

Pronto tomaban parte en la relación los demás concurrentes, describiendo escenas presenciadas o sucesos de que se tuvo conocimiento, hasta que ante el cúmulo de horrores rememorados, enmudecían los labios, palpitaba fuertemente el corazón, y lágrimas de dolor surcaban silenciosas por las palidecidas mejillas.



José Vicente Echagaray

Aun tenía en algunas casas una tercera parte, reservada ordinariamente al elemento joven y al servicio doméstico. Éstos entonaban los melancólicos cantos compuestos en recuerdo del 31 de Agosto.

De éstos se han publicado algunos en una revista ilustrada local y en esta veterana Revista, la que probablemente, merced a la excelente memoria de un convecino, donostiarra *pur sang*, podrá ofrecer otro canto popularísimo, inédito hasta la fecha, cuya letra se debe al fecundo poeta donostiaira D. Vicente Echagaray.

Ya han visto cómo celebraban los donostiarras el aniversario del 31 de Agosto.

No pretenderemos que tengan igual carácter los actos dispuestos en el presente Centenario. Entonces se conmemoraba la destrucción de la Ciudad; hoy se recuerda, sí, aquel doloroso suceso, pero se festeja al propio tiempo su reconstrucción, su asombroso desenvolvimiento, su rápido y seguro avance por las sendas sugestivas de fecunda prosperidad.

Y al enlazar ambos sucesos, debemos recordar que no es Donostia pueblo que surge al acaso sobre deleznable arena, sino que por el contrario, tiene sus hondas raíces en la bendita tierra regada con la sangre generosa de sus nobilísimos ascendientes, quienes le han dado alientos para la obra grandiosa de su reconstitución y de quienes ha heredado los gloriosos blasones de su brillante historia.

Ante este recuerdo, justo será que entre las bulliciosas muestras de unánime regocijo, dediquemos también a nuestros ilustres antepasados el piadoso homenaje de nuestras plegarias, acercándonos de este modo a «cómo celebraban los donostiarras su aniversario».

PERU JUANCHO

